

2035a. sesión

Miércoles 21 de noviembre de 1973, a las 15.15 horas

Presidente: Sr. Yahya MAHMASSANI (Líbano).

A/C.3/SR.2035

TEMA 53 DEL PROGRAMA

Eliminación de todas las formas de discriminación racial (continuación) (A/9003 y Corr.1, caps. XXIII, seccs. A.1 y A.2, y XXX, secc. B; A/9018, A/9094 y Add.1 y 2, A/9095 y Add.1, A/9139, A/9177, A/C.3/L.2055):

c) **Informe del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (continuación)** (A/9018, A/C.3/L.2055)

1. El Sr. BAL (Mauritania) señala a la atención el capítulo VII del informe del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (A/9018), relativo a los territorios en fideicomiso y no autónomos y a cualesquier otros territorios a los que se aplique la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General.

2. Es indudable que el régimen ilegal de Ian Smith intensifica su política de discriminación racial, y el orador espera que el representante del Reino Unido, en su intervención de esa tarde, se referirá a la responsabilidad moral de su país por la dramática situación que prevalece en esa parte del continente africano.

3. Mauritania, al igual que el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, está convencida de que el apoyo que en la esfera económica y política prestan Sudáfrica y Portugal al régimen ilegal de Rhodesia del Sur es lo que le ha permitido permanecer tanto tiempo en el poder.

4. Entre las recomendaciones del Comité se cuenta el fortalecimiento y la ampliación de las sanciones decididas contra el régimen ilegal de Rhodesia del Sur, y el orador subraya que el Comité también ha previsto la necesidad de que el Consejo de Seguridad adopte sanciones contra Sudáfrica y Portugal.

5. Todos saben que el objetivo del Gobierno racista portugués es mantener a Angola y Mozambique bajo dominación blanca, lo que según ese Gobierno constituye un objetivo nacional. El orador cita estadísticas publicadas por un diario europeo que fijan en 2,3% el porcentaje de alfabetizados entre la población autóctona de los Territorios bajo dominación portuguesa. Dicho diario dice igualmente que en Angola y Mozambique el salario más alto para los indígenas es de 4 dólares semanales, según cifras optimistas. No es secreto para nadie que el colonialismo portugués se basa en el trabajo forzoso y el racismo, y la relación

existente entre Portugal y sus colonias es de amo a esclavo.

6. Los Territorios a que hace referencia el capítulo VII continúan sometidos de la manera más inhumana a la explotación extranjera en el plano económico, en detrimento de los intereses de la población africana, y los capitales extranjeros continúan también manejando como amos la agricultura y la industria. En el seno mismo de la Comisión, es posible comprobar que los Estados Miembros que piden votos separados sobre determinados párrafos o que explican su voto son los mismos que protegen esos intereses en los territorios africanos.

7. En agosto de 1972, el Reino Unido presentó un informe al Comité, pero muchos de los miembros de ese Comité dudan de que el Reino Unido haya cumplido plenamente las obligaciones que le incumben en virtud de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial.

8. Finalmente, el orador expresa la satisfacción de su delegación por la cooperación prestada por la OIT y la UNESCO.

9. Lord GAINFORD (Reino Unido) considera que la parte sustantiva del informe del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (A/9018) puede dividirse en tres secciones: las deliberaciones del Comité sobre su método de trabajo y la interpretación de la Convención; su examen de los informes de los Estados partes en virtud del artículo 9 y el material reunido en virtud del artículo 15 de la Convención, y sus decisiones y recomendaciones.

10. El Reino Unido acoge con beneplácito las decisiones de procedimiento adoptadas por el Comité en 1973, que le parecen prácticas y sensatas. Considera que fue acertada su decisión de no enmendar su reglamento con objeto de permitir que los miembros del Comité nombraran suplentes, ya que el prestigio y la autoridad del Comité dependen en gran parte del hecho de que sus miembros son expertos, elegidos para actuar a título personal.

11. El Reino Unido felicita al Comité por sus continuos esfuerzos para cumplir el mandato que le otorga la Convención tratando de alentar a los Estados partes a proporcionar la información más completa posible de conformidad con sus obligaciones en virtud del artículo 9, ya que un Comité de este tipo depende to-

talmente de la calidad y cantidad del material de que disponga. También acoge con beneplácito la decisión 3 (VII) del Comité (véase A/9018, cap. X) y está de acuerdo con aquellos miembros que subrayaron la necesidad de que los Estados proporcionaran información detallada, con objeto de evitar que, en sus respuestas, los Estados se refirieran simplemente a las disposiciones constitucionales, sin exponer claramente de qué manera se aplicaba su legislación. Por la misma razón, complace al Reino Unido la decisión 1 (VIII) o la recomendación general (IV) (*ibid.*), ya que sin esa información las deliberaciones del Comité serían incompletas. Interesó mucho al Reino Unido el resumen relativo al alcance de las obligaciones de los Estados partes en virtud del artículo 5. Es evidente que se trata de una cuestión muy compleja y su delegación cree que el Comité actuó con prudencia al no formular una declaración definitiva al respecto.

12. Con referencia a la segunda de las tres secciones que el orador acaba de mencionar, dice que su delegación felicita al Comité por la labor realizada en 1973, año durante el cual examinó 44 informes procedentes de los Estados partes de conformidad con el artículo 9. Fue muy acertado también invitar a representantes de los Estados partes para que participaran en el debate de los informes de sus países, lo que quedó plenamente demostrado por la cooperación constructiva lograda durante los períodos de sesiones séptimo y octavo. Esta sección del Informe del Comité establece claramente la responsabilidad de los Estados informantes, y la delegación del Reino Unido espera que en el futuro los Estados partes harán todo lo que esté a su alcance para proporcionar al Comité el material pertinente, de conformidad con las normas y recomendaciones del mismo.

13. No obstante, la delegación del Reino Unido continúa teniendo ciertas reservas respecto de la labor realizada por el Comité en virtud del artículo 15 de la Convención. Con respecto a las decisiones y recomendaciones del Comité, el orador también expresa reservas sobre algunas decisiones y mantiene las observaciones formuladas por el representante del Reino Unido ante el Comité y resumidas en el párrafo 294 del informe, sobre las obligaciones de los Estados partes en relación con la recomendación general III¹.

14. El Sr. VALDERRAMA (Filipinas) señala que cuando presentó el punto en la sesión precedente, el Director de la División de Derechos Humanos manifestó que el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial había recibido plena cooperación de los Estados. Como Filipinas está representada en el Comité por un experto, su delegación acoge con beneplácito esta información.

15. En marzo de 1970 Filipinas presentó su segundo informe al Comité, que fue considerado satisfactorio. Filipinas estima que la presentación de esos informes es una solemne obligación de los Estados, de conformidad con la Convención Internacional para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial.

16. Complace a la delegación de Filipinas la cooperación existente entre el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial y la OIT por un lado, y dicho Comité y la UNESCO por otro, y expresa

la esperanza de que otros organismos especializados sigan ese ejemplo.

17. Filipinas hace suya la recomendación general IV del Comité. También subraya la importancia primordial de obtener mayor información sobre los Territorios en fideicomiso y los Territorios no autónomos y sobre todos los otros territorios de los que debe encargarse el Comité.

18. Por otra parte, en su decisión 4 (VII), el Comité expresó preocupación acerca de la situación en las alturas de Golán, y la esperanza de que su población pudiera, lo antes posible, disfrutar plenamente de sus derechos humanos y libertades fundamentales como ciudadanos de la República Árabe Siria (véase A/9018, cap. X). La delegación de Filipinas apoya esa decisión del Comité.

19. También se une al Comité para exhortar a Portugal a que aplique lo antes posible el principio de la libre determinación e independencia con respecto a las poblaciones de los Territorios bajo su dominación. Al respecto, informa el orador que el Presidente Marcos de Filipinas aprobó el reconocimiento de la nueva República de Guinea-Bissau.

20. La mayoría de los miembros del Comité está a favor de celebrar algunos períodos de sesiones del Comité en Ginebra, por razones ya indicadas por el Director de la División de Derechos Humanos.

21. La delegación de Filipinas se reserva el derecho a referirse más adelante a la nota del Secretario General (A/C.3/L.2055) sobre las consecuencias administrativas y financieras de la decisión 5 (VII) del Comité.

22. Finalmente, la delegación de Filipinas expresa la sincera esperanza de que el Comité continuará cumpliendo resueltamente sus funciones y la excelente tarea que ha llevado a cabo hasta ahora, y que los Estados Partes continuarán prestándole toda su cooperación.

23. El Sr. VON KYAW (República Federal de Alemania) indica que en 1969 la República Federal de Alemania ratificó la Convención Internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial, y que desde 1970 un experto del país es miembro del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial. La República Federal de Alemania atribuye gran importancia a la mencionada Convención como medio de eliminar la discriminación racial en los territorios bajo la jurisdicción de los Estados partes en la Convención y acoge complacida la labor realizada por el Comité. Este todavía tiene dificultades para obtener información y depende en gran medida de la voluntad de cooperar de los gobiernos. Es lamentable que en los informes de los Estados se mantenga cierta tendencia a restar importancia a los problemas, aunque las normas establecidas por el Comité para la preparación de informes están logrando informaciones más amplias. Otro factor positivo es que se invita a un representante del gobierno interesado a estar presente durante el examen del informe de su país a fin de que pueda contestar las preguntas que se le formulen. Es plenamente comprensible el deseo del Comité de obtener información más amplia, pero su delegación estima conveniente que el Comité se mantenga dentro de los límites de las disposiciones jurídicas de la Convención y, sobre todo, que se abstenga de tratar cuestiones referentes a las relaciones exteriores de los

¹ Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo séptimo período de sesiones, Suplemento No. 18, cap. IX.

Estados partes y que no están comprendidas en la Convención. Otros órganos de las Naciones Unidas son competentes para tratar problemas de ese carácter.

24. Aunque su delegación está complacida por la labor del Comité respecto de las funciones indicadas en el artículo 9 de la Convención, comparte con el mismo la preocupación por su labor en relación con los territorios dependientes a que se refiere el artículo 15. El Comité expone el problema en su decisión 2 (VIII) que figura en el informe (véase A/9018, cap. X) subrayando la necesidad de disponer de informaciones concretas, y su delegación apoya la petición del Comité contenida en dicha decisión. En cuanto a la decisión 5 (VII), relativa

a la posibilidad de celebrar períodos de sesiones en Ginebra (*ibid.*), señala a la atención el párrafo 4 del artículo 10 de la Convención en el sentido de que las reuniones se celebrarán normalmente en la Sede de las Naciones Unidas, y si bien reconoce la conveniencia de celebrar de vez en cuando períodos de sesiones en Ginebra o tal vez en otra parte, estima que el deseo expresado por el Comité de celebrar uno de sus períodos de sesiones todos los años en Ginebra plantea dudas no sólo en cuanto a sus consecuencias financieras, sino también a si dicha práctica estaría en conformidad con la Convención.

Se levanta la sesión a las 16 horas.